

POESÍA DEL SIGLO DE ORO

ANTOLOGÍA

ANTOLOGÍA

ÍNDICE¹

GARCILASO DE LA VEGA:

- | | |
|---|----|
| 1. “En tanto que de rosa y azucena” | 3 |
| 2. “Si de mi baja lira | 4 |
| 3. “Escrito está en mi alma vuestro gesto” | 9 |
| 4. “¡Oh dulces prendas por mi mal halladas” | 10 |

FRAY LUIS DE LEÓN:

- | | |
|------------------------------|----|
| 5. “¡Qué descansada vida...” | 11 |
| 6. “Recoge ya en el seno | 14 |
| 7. “Alma región luciente” | 16 |

SAN JUAN DE LA CRUZ:

- | | |
|--------------------------------|----|
| 8. “Noche oscura” | 18 |
| 9. “Llama de amor viva” | 20 |
| 10. “Tras de un amoroso lance” | 22 |

LUIS DE GÓNGORA:

- | | |
|--|----|
| 11. “La más bella niña / de nuestro lugar” | 24 |
| 12. “Ándeme yo caliente y ríase la gente” | 26 |
| 13. “Amarrado al duro banco de una galera turquesca” | 28 |
| 14. “Soledad primera”, 1-61. | 30 |
| 15. “Prisión del nácar era articulado” | 33 |

LOPE DE VEGA:

- | | |
|--|----|
| 16. “Mira, Zaide, que te aviso” | 34 |
| 17. “Suelta mi manso, mayoral extraño” | 37 |
| 18. “Ir y quedarse y, con quedar, partirse” | 38 |
| 19. “¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?” | 39 |
| 20. “Un soneto me manda hacer Violante” | 40 |

FRANCISCO DE QUEVEDO:

- | | |
|---|----|
| 21. “Érase un hombre a una nariz pegado” | 41 |
| 22. “¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!” | 42 |
| 23. “Madre, yo al oro me humillo” | 43 |
| 24. “Si eres campana, ¿dónde está el badajo?” | 46 |
| 25. “Miré los muros de la patria mía” | 47 |

¹Indicacions per a les edicions de l'antologia anterior:

—La lectura dels poemes ha de facilitar-se amb notes que introdueixin aclariments lèxics.

—Seria convenient que cada poema fos precedit per un breu text explicatiu que ajudés a situar l'autor i la seva obra. Aquesta nota hauria d'afavorir essencialment la lectura, sense pretendre la inserció de l'obra en un context històric.

GARCILASO DE LA VEGA

EN TANTO QUE DE ROSA Y AZUCENA²

En tanto que de rosa y azucena
se muestra la color en vuestro gesto³,
y que vuestro mirar ardiente, honesto⁴,
enciende al corazón y lo refrena⁵;

y en tanto que el cabello, que en la vena⁶
del oro se escogió, con vuelo presto⁷,
por el hermoso cuello, blanco, enhiesto⁸,
el viento mueve, esparce⁹ y desordena;

coged de vuestra alegre primavera
el dulce fruto, antes que el tiempo airado¹⁰
cubra de nieve la hermosa¹¹ cumbre¹².

Marchitará la rosa el viento helado,
todo lo mudará¹³ la edad ligera¹⁴,
por no hacer¹⁵ mudanza en su costumbre¹⁶.

²El tema de este soneto es el clásico "carpe diem" o "collige, virgo, rosas": invitación a la amada para que goce de la belleza de su juventud, antes que ésta desaparezca.

³ *gesto*: semblante, rostro.

⁴ *mirar ardiente y honesto*: aparentemente son contradictorios los dos adjetivos (apasionado y honesto), pero el ideal de la mujer renacentista hacía compatibles ambos términos.

⁵ *refrena*: frena, para.

⁶ *vena*: filón; el cabello es rubio como si se hubiese escogido entre las hebras de un filón de oro.

⁷ *presto*: rápido.

⁸ *enhiesto*: levantado, derecho, tieso.

⁹ *esparce*: (de esparcir), dispersa, desperdiga, separa algo que está junto.

¹⁰ *airado*: (derivado de ira), irritado, que altera violentamente las cosas.

¹¹ *hermosa*: hay que leer esta palabra con aspiración inicial de la "h"

¹² *cumbre*: (metáfora) cabeza.

¹³ *mudará*: (de mudar), cambiará. En el verso siguiente aparece el sustantivo derivado de este verbo, "mudanza", cambio.

¹⁴ *edad ligera*: tiempo presuroso, el paso rápido del tiempo.

¹⁵ *hacer*: hay que leer esta palabra con aspiración inicial de la "h"

¹⁶El tiempo todo lo cambiará, ya que no cambia en su manera de proceder.

CANCIÓN V: ODE AD FLOREM GNIDI¹⁷

1.

Si de mi baja¹⁸ lira
 tanto pudiese el son que en un momento
 aplacase la ira
 del animoso viento
 y la furia del mar y el movimiento, 5

2¹⁹.

y en ásperas montañas
 con el suave canto enterneciese
 las fieras alimañas,
 los árboles moviese
 y al son confusamente los trujiese²⁰: 10

3.

no pienses que cantado
 sería²¹ de mí, hermosa flor de Gnido,
 el fiero Marte airado,
 a muerte convertido²²,
 de polvo y sangre y de sudor teñido, 15

4²³.

ni aquellos capitanes
 en las sublimes ruedas colocados,
 por quien los alemanes
 el fiero cuello atados,
 y los franceses van domesticados; 20

¹⁷ ODA A LA FLOR DE GNIDO Estando en Nápoles, un amigo de Garcilaso, Mario Galeota, le pidió que le escribiera una canción dedicada a doña Violante Sanseverino, de quien estaba enamorado. El poeta accedió y escribió su “Oda a la flor de Gnido” en la que invoca a la dama rogándole que corresponda a su galán, y le recuerda el caso de ninfa Anaxárete, a quien los dioses convirtieron en piedra por no amar.

EL TÍTULO: Aunque agrupada con las canciones, esta poesía desde la primera edición se llama “oda”; su título en latín “Oda ad florem gnidi”, se refiere simultáneamente al barrio napolitano de Nido, y a Gnido, ciudad del Asia Menor donde había un templo importante dedicado a Afrodita o Venus, diosa del amor. En el barrio de Nido vivía Doña Violante Sanseverino, a quien va dedicada la oda; el poeta hace el papel de abogado intercesor de su amigo Mario Galeota, quien cortejaba en vano a la dama.

¹⁸ *baja*: modesta

¹⁹ Alusión a Orfeo. Músico y poeta inventor de la cítara. Con su música era capaz no sólo de calmar a las bestias salvajes sino incluso mover árboles y rocas y detener los ríos en su curso.

²⁰ los atrajese mezcladamente todos a su son.

²¹ *seria* - sería. Debe leerse bisílaba y aguda por sinéresis. También en los versos 22 y 24.

²² *convertido*: exclusivamente dedicado.

²³ Se refiere a los triunfos romanos, procesiones en las que los generales vencedores, montados en altos carros (“en las sublimes ruedas colocados”) arrastraban por el cuello a los bárbaros vencidos (“franceses y alemanes”)

5.

mas solamente aquella
 fuerza de tu beldad seria cantada,
 y alguna vez con ella
 también seria notada
 el aspereza de que estás armada²⁴, 25

6.

y cómo por ti sola
 y por tu gran valor y hermosura,
 convertido en viola²⁵,
 llora su desventura
 el miserable amante en tu figura. 30

7.

Hablo d'aquel cativo²⁶
 de quien tener se debe más cuidado,
 que 'stá muriendo vivo²⁷,
 al remo condenado²⁸,
 en la concha de Venus²⁹ amarrado³⁰. 35

8³¹.

Por ti, como solía,
 del áspero caballo no corrige
 la furia y gallardía,
 ni con freno la rige,
 ni con vivas espuelas ya l'aflige; 40

9.

por ti con diestra mano
 no revuelve la espada presurosa,
 y en el dudoso³² llano
 huye la polvorosa

²⁴armada = dotada

²⁵viola= instrumento musical de cuerda

²⁶cativo: cautivo, miserable; término utilizado en el "amor cortés".

²⁷Alerta a la dama de la peligrosa situación del enamorado mediante la paradoja "muriendo vivo".

²⁸En este verso, Garcilaso juega con el término aplicado a los condenados a galeras (galeotes) y el apellido de su amigo: Galeota.

²⁹la concha de Venus: Venus, la diosa del amor, según la mitología, nació en el mar, en una concha.

³⁰En la concha de Venus amarrado: condenado a amarte.

³¹Los versos 36 a 60 describen la lamentable situación en la que se encuentra el amante.

³²dudoso: inseguro.

palestra³³ como sierpe ponzoñosa³⁴; 45

10.

por ti su blanda musa,
 en lugar de la cítera sonante,
 tristes querellas³⁵ usa
 que con llanto abundante
 hacen bañar el rostro del amante; 50

11.

por ti el mayor amigo
 l'es importuno, grave y enojoso:
 yo puedo ser testigo,
 que ya del peligroso
 naufragio fui su puerto y su reposo, 55

12.

y agora en tal manera
 vence el dolor a la razón perdida
 que ponzoñosa fiera
 nunca fue aborrecida
 tanto como yo dél, ni tan temida. 60

13.

No fuiste tú engendada
 ni producida de la dura tierra;
 no debe ser notada
 que ingratamente yerra
 quien todo el otro error de sí destierra. 65

14³⁶.

Hágate temerosa
 el caso de Anajárete, y cobarde,
 que de ser desdeñosa
 se arrepentió muy tarde,
 y así su alma con su mármol arde. 70

³³*palestra*: lugar donde se celebraban luchas y combates. También, la lucha misma.

³⁴*sierpe ponzoñosa*: serpiente venenosa.

³⁵*querellas*: quejas.

³⁶Anaxárate fue una doncella de Chipre que trató con tal desdén a su amante Ifis, que éste, desesperado, se ahorcó a la puerta de su casa. Como Anaxárate mirase con la mayor indiferencia el cortejo fúnebre de su amante, Venus, para castigarla, la convirtió en estatua de piedra. El poeta advierte a doña Violante de la posibilidad de que le suceda lo mismo a ella.

15.

Estábase alegrando
del mal ajeno el pecho empedernido
cuando, abajo mirando,
el cuerpo muerto vido
del miserable amante allí tendido, 75

16.

y al cuello el lazo atado
con que desenlazó de la cadena
el corazón cuitado,
y con su breve pena
compró la eterna punición ajena³⁷. 80

17.

Sentió allí convertirse
en piedad amorosa el aspereza.
¡Oh tarde arrepentirse!
¡Oh última terneza!
¿Cómo te sucedió mayor dureza? 85

18.

Los ojos s'enclavaron
en el tendido cuerpo que allí vieron;
los huesos se tornaron
más duros y crecieron
y en sí toda la carne convirtieron; 90

19.

las entrañas heladas
tornaron poco a poco en piedra dura;
por las venas cuitadas³⁸
la sangre su figura
iba desconociendo y su natura, 95

20.

hasta que finalmente,
en duro mármol vuelta y transformada,
hizo de sí la gente

³⁷El suicidio del amante despechado produjo el castigo eterno de la ninfa.

³⁸cuitadas: tristes, desgraciadas.

no tan maravillada
cuanto de aquella ingratitude vengada. 100

21.

No quieras tú, señora,
de Némesis airada las saetas
probar, por Dios, agora³⁹;
baste que tus perfetas
obras y hermosura a los poetas 105

22.

den inmortal materia,
sin que también en verso lamentable
celebren la miseria
d'algún caso notable
que por ti pase, triste, miserable. 110

³⁹*Némesis*. Diosa de la justicia retributiva; vengaba a los amantes infelices o desgraciados por el perjurio o infidelidad de su amante.

ESCRITO ESTÁ EN MI ALMA VUESTRO GESTO

Escrito⁴⁰ está en mi alma vuestro gesto⁴¹
y cuanto yo escribir de vos deseo;
vos sola lo escribistes, yo lo leo
tan solo, que aun de vos me guardo en esto⁴².

En esto estoy y estaré siempre puesto⁴³;
que aunque no cabe en mí cuanto en vos veo,
de tanto bien lo que no entiendo creo,
tomando ya la fe por presupuesto.

Yo no nací sino para quereros;
mi alma os ha cortado a su medida;
por hábito del alma misma os quiero⁴⁴;

cuanto tengo confieso yo deberos;
por vos nací, por vos tengo la vida,
por vos he de morir y por vos muero.

⁴⁰*escrito*: impreso, grabado

⁴¹*gesto*: cara, rostro

⁴²Es decir, “cuando quiero recordar vuestro rostro, estoy tan solo que incluso me escondo de vos”. El poeta hace lo imposible por mantener su amor en secreto, a fin de no perjudicar la reputación de su amada.

⁴³*Puesto*: dedicado.

⁴⁴*hábito*: “vestido”; el poeta insiste en la identificación de amor y fe, pues la palabra “*hábito*” se aplica sobre todo a la indumentaria de los religiosos.

¡OH DULCES PRENDAS POR MI MAL HALLADAS!⁴⁵

¡Oh dulces prendas⁴⁶, por mi mal halladas,
dulces y alegres cuando Dios quería,
juntas estáis en la memoria mía,
y con ella en mi muerte conjuradas.

¿Quién me dijera, cuando en las pasadas
horas en tanto bien por vos me vía⁴⁷,
que me habíais de ser en algún día
con tan grave dolor representadas?

Pues en un hora junto me llevastes
todo el bien que por términos me distes⁴⁸,
llevadme junto el mal que me dejastes.

Si no, sospecharé que me pusistes
en tantos bienes porque deseastes
verme morir entre memorias tristes.

⁴⁵Tradicionalmente, se ha creído que este soneto fue inspirado por el fallecimiento de Isabel Freyre, dama portuguesa que pertenecía al séquito de la reina, y de la que Garcilaso estuvo enamorado desde 1526. El amor entre ambos fue puramente platónico, ya que tanto doña Isabel como Garcilaso estaban casados. Isabel Freyre murió al dar a luz a su tercer hijo, hacia 1533.

⁴⁶El poeta ha hallado, al parecer por pura casualidad, unas “prendas” de su amada, es decir, algún regalo que ella le entregó en señal de amor: un mechón de cabello, un pañuelo, una cinta, tal vez un guante ... Las prendas desatan la tristeza del poeta porque le recuerdan la felicidad de que gozó junto a su amada, y que ya es irrecuperable. Su pena es tan grande que llega a acusar a las prendas de haberse confabulado con su propia memoria para matarlo de dolor.

⁴⁷“horas en que en tanto bien por vos me vía” (veía). Es decir, “cuando, en el pasado, tanta felicidad me dispensabais”

⁴⁸“todo el bien que por términos me distes”. El poeta se queja de que la felicidad llegó poco a poco (“por términos”) y, en cambio, se ha ido en un momento (“en una hora”).

FRAY LUIS DE LEÓN

ODA A LA VIDA RETIRADA

¡Qué descansada vida
la del que huye el mundanal ruido
y sigue la escondida senda,
por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han sido; 5

que no le enturbia el pecho⁴⁹
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo,
se admira, fabricado
del sabio moro⁵⁰, en jaspes sustentado! 10

No cura⁵¹ si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama⁵²
la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera. 15

¿Qué presta⁵³ a mi contento,
si soy del vano dedo señalado;
si, en busca deste viento⁵⁴,
ando desalentado,
con ansias vivas, con mortal cuidado⁵⁵? 20

¡Oh monte, oh fuente, oh río!⁵⁶
¡Oh secreto seguro, deleitoso!,
roto casi el navío⁵⁷,
vuestro almo⁵⁸, reposo
huyo de aqueste mar tempestuoso. 25

⁴⁹no le enturbia el pecho: no le da envidia.

⁵⁰Popularmente, se atribuyen a los moros las obras antiguas y suntuosas.

⁵¹cura: se preocupa.

⁵²encarama: ensalza.

⁵³presta: ayuda.

⁵⁴viento: fama, éxito.

⁵⁵cuidado: preocupación.

⁵⁶En este verso, comienza la evocación de “La Flecha”, finca propiedad de los agustinos, cerca de Salamanca, que el poeta frecuentaba.

⁵⁷navío: metáfora: fray Luis se presenta como un navío quebrantado, que se acoge a puerto.

⁵⁸almo: vivificador.

Un no rompido⁵⁹ sueño,
 un día puro, alegre, libre quiero;
 no quiero ver el ceño
 vanamente severo
 de a quien la sangre ensalza, o el dinero. 30

Despiértenme las aves
 con su cantar sabroso no aprendido;
 no los cuidados graves
 de que es siempre seguido
 el que al ajeno arbitrio⁶⁰ está atendido. 35

Vivir quiero conmigo;
 gozar quiero del bien que debo al cielo,
 a solas, sin testigo,
 libre de amor, de celo,
 de odio, de esperanzas, de recelo. 40

Del monte en la ladera⁶¹,
 por mi mano plantado, tengo un huerto,
 que con la primavera,
 de bella flor cubierto,
 ya muestra en esperanza⁶² el fruto cierto; 45

y, como codiciosa
 por ver y acrecentar su hermosura⁶³,
 desde la cumbre airosa
 una fontana pura
 hasta llegar corriendo se apresura; 50

y, luego sosegada,
 el paso entre los árboles torciendo,
 el suelo, de pasada,
 de verdura vistiendo
 y con diversas flores va esparciendo. 55

El aire el huerto orea
 y ofrece mil olores al sentido;
 los árboles menea
 con un manso ruido,

⁵⁹*rompido*: interrumpido.

⁶⁰*arbitrio*: albedrío, voluntad.

⁶¹ Comienza aquí la descripción del huerto de La flecha.

⁶²*en esperanza*: la flor es esperanza de fruto seguro.

⁶³*hermosura*: con “h” aspirada.

que del oro y del cetro⁶⁴ pone olvido. 60

Ténganse su tesoro,
 los que de un falso leño⁶⁵ se confían;
 no es mío⁶⁶ ver el lloro
 de los que desconfían,
 cuando el cierzo y el ábrégo⁶⁷ porfían⁶⁸. 65

La combatida antena⁶⁹
 cruje, y en ciega noche el claro día
 se torna; al cielo suena
 confusa vocería,
 y la mar enriquecen a porfía⁷⁰ 70

A mí una pobrecilla
 mesa, de amable paz bien abastada⁷¹
 me baste; y la vajilla,
 de fino oro labrada,
 sea de quien la mar no teme airada. 75

Y mientras miserable-⁷²
 mente se están los otros abrasando
 con sed insaciable
 del peligroso mando⁷³,
 tendido yo a la sombra esté cantando; 80

a la sombra tendido,
 de hiedra y lauro eterno coronado,
 puesto el atento oído
 al son dulce, acordado⁷⁴,
 del plectro⁷⁵ sabiamente meneado. 85

⁶⁴ *del oro y del cetro*: de la riqueza y del poder.

⁶⁵ *falso leño* : nave insegura.

⁶⁶ *no es mío*: no me interesa.

⁶⁷ *cierzo y ábrégo* son dos vientos fríos.

⁶⁸ De los navegantes, que sienten temor cuando vientos contrarios ponen en peligro la nave.

⁶⁹ *antena*: palo del barco.

⁷⁰ Porque sus tesoros se hundan al fondo del mar.

⁷¹ *abastada*: abastecida.

⁷² Encabalgamiento muy audaz, imitado de Horacio, que parte en dos una palabra.

⁷³ Con insaciable ambición de tener poder, que es siempre peligroso.

⁷⁴ *acordado*: afinado.

⁷⁵ *plectro*: púa que se emplea para pulsar los instrumentos de cuerda; el poeta prefiere escuchar tranquilo la armonía del Universo, cuyo plectro pulsa sabiamente el Creador.

ODA XI - AL LICENCIADO JUAN DE GRIAL⁷⁶

Recoge ya en el seno
 el campo su hermosura, el cielo aoja
 con luz triste el ameno
 verdor, y hoja a hoja
 las cimas de los árboles despoja. 5

Ya Febo inclina el paso
 al resplandor egeo; ya del día
 las horas corta escaso;
 ya Éolo al mediodía,
 soplando espesas nubes nos envía; 10

ya el ave vengadora
 del Íbico⁷⁷ navega los nublados
 y con voz ronca llora,
 y, el yugo al cuello atados,
 los bueyes van rompiendo los sembrados. 15

El tiempo nos convida
 a los estudios nobles, y la fama,
 Grial, a la subida
 del sacro monte llama,
 do no podrá subir la postrer llama; 20

alarga el bien guiado
 paso y la cuesta vence y solo gana
 la cumbre del collado⁷⁸
 y, do más pura mana
 la fuente, satisfaz tu ardiente gana; 25

⁷⁶Se trata de la segunda oda dedicada a Juan de Grial, conocido estudioso, editor de las obras de san Isidoro (1599), comentarista de Lucrecio y Virgilio, y censor encomiástico del comentario de fray Luis *InCantica Canticorum Solomonis Explanatio*. Impelido por un sentimiento de amistad, fray Luis se dirige a Grial, compañero y poeta, para describir el cambio de estaciones entre el otoño y el invierno, propicio “a los estudios nobles”, y para exhortarle a sustraerse a los cuidados materiales y a emprender la subida al monte de las Musas, dejándose llevar por lo que Febo (apodo de Apolo, dios, entre otros aspectos, del sol y de la poesía) “le dicta favorable”; en cuyo ascenso, sin embargo, no le acompañará, ya que “un torbellino traidor” ha roto su lira.

⁷⁷Poeta lírico griego (S.VI a.c.) Mortalmente herido por unos ladrones, pidió venganza a un grupo de grullas que vio pasar sobre su cabeza. Estas siguieron a los ladrones hasta el teatro. Al verlas, uno de los asesinos del poeta gritó “¡Observad a los vengadores de Íbico!”; y así ellos mismos dieron la pista para su detención por el crimen cometido. La frase “las grullas de Íbico” se convirtió así en un proverbio entre los griegos por el descubrimiento del crimen a través de la intervención divina.

⁷⁸collado: cerro, colina.

no cures si el perdido
error admira el oro y va sediento
en pos de un bien fingido,
que no ansí vuela el viento,
cuanto es fugaz y vano aquel contento; 30

escribe lo que Febo
te dicta favorable, que lo antiguo
igual a y pasa el nuevo
estilo; y, caro⁷⁹ amigo,
no esperes que podré atener contigo, 35

que yo, de un torbellino
traidor acometido y derrocado
del medio del camino
al hondo, el plectro amado
y del vuelo las alas he quebrado. 40

⁷⁹caro: querido, estimado.

ODA XIII - DE LA VIDA DEL CIELO

Alma región luciente,
prado de bienandanza, que ni al hielo
ni con el rayo ardiente
fallece; fértil suelo,
productor eterno de consuelo: 5

de púrpura y de nieve
florida, la cabeza coronado,
y dulces pastos mueve,
sin honda ni cayado,
el Buen Pastor en ti su hato⁸⁰ amado. 10

Él va, y en pos dichosas
le siguen sus ovejas, do las pace
con inmortales rosas,
con flor que siempre nace
y cuanto más se goza más renace. 15

Y dentro a la montaña
del alto bien las guía; ya en la vena⁸¹
del gozo fiel las baña,
y les da mesa llena,
pastor y pasto él solo, y suerte buena. 20

Y de su esfera, cuando
la cumbre toca, altísimo subido,
el sol, él sesteando⁸²,
de su hato ceñido,
con dulce son deleita el santo oído. 25

Toca el rabel⁸³ sonoro,
y el inmortal dulzor al alma pasa,
con que envilece el oro,
y ardiendo se traspasa

⁸⁰ *hato*: conjunto de cabezas de ganado, rebaño.

⁸¹ *vena*: conducto natural por donde circula el agua en las entrañas de la tierra.

⁸² *sestar*: pasar la hora de la siesta durmiendo o descansando / recogerse el ganado durante el día en un lugar sombrío para librarse del calor del sol.

⁸³ *rabel*: instrumento musical pastoril parecido al laúd, con tres cuerdas, que se toca con arco.

y lanza en aquel bien libre de tasa⁸⁴. 30

¡Oh, son! ¡Oh, voz! Siquiera
pequeña parte alguna decendiese
en mi sentido, y fuera
de sí la alma pusiese
y toda en ti, ¡oh, Amor!, la convirtiese, 35

conocería dónde
sesteas, dulce Esposo⁸⁵, y, desatada
de esta prisión adonde
padece, a tu manada
viviera junta, sin vagar errada. 40

AYELIAZ

⁸⁴libre de tasa : sin precio.

⁸⁵Aquí Luis de León recurre a la alegoría del alma como Esposa y Dios como Esposo.]

SAN JUAN DE LA CRUZ

NOCHE OSCURA⁸⁶

En una noche oscura
con ansias⁸⁷ en amores inflamada,
¡oh dichosa ventura!⁸⁸,
salí sin ser notada⁸⁹
5 estando ya mi casa sosegada.

A oscuras y segura
por la secreta escala, disfrazada,
¡oh dichosa ventura!,
a oscuras y en celada⁹⁰,
10 estando ya mi casa sosegada.

En la noche dichosa,
en secreto que nadie me veía
ni yo miraba cosa
sin otra luz y guía
15 sino la que en el corazón ardía.

Aquesta me guiaba
más cierto⁹¹ que la luz de mediodía
adonde me esperaba
quien yo bien me sabía
20 en parte donde nadie parecía⁹².

¡Oh noche, que guiaste!
¡Oh noche amable más que el alborada!
¡Oh noche que juntaste
Amado con amada,
25 amada en el Amado transformada!

⁸⁶ Perteneciente al libro *Subida del monte Carmelo*, en cuya introducción el autor dice “toda la doctrina que entiendo (=pretendo) tratar en esta *Subida del monte Carmelo* está incluida en las siguientes canciones, y en ellas se contiene el modo de subir hasta la cumbre del monte, que es el alto estado de perfección que aquí llamamos unión del alma con Dios”. En noches nubladas y sin luna, ni los arrieros salían a trabajar; todo el mundo se mantenía quieto y en casa (como queda el alma en profunda oración/meditación)

⁸⁷ *ansias*: congojas, penas, anhelos.

⁸⁸ *ventura*: buena suerte, ocasión.

⁸⁹ *notada*: en el doble sentido de observada y censurada.

⁹⁰ *en celada*: a escondidas.

⁹¹ *más cierto*: con más seguridad.

⁹² *parecía*: aparecía; en lugar solitario, donde no había nadie.

En mi pecho florido⁹³,
que entero para él solo se guardaba
allí quedó dormido
y yo le regalaba⁹⁴
30 y el ventalle⁹⁵ de cedros aire daba.

El aire del almena
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería⁹⁶
35 y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme⁹⁷ y olvidéme;
el rostro recliné sobre el Amado;
cesó todo, y dejéme⁹⁸
dejando mi cuidado
40 entre las azucenas olvidado.

⁹³ *florido*: de flores. No equivale, por tanto, a 'florecido'.

⁹⁴ *regalaba*: acariciaba.

⁹⁵ *ventalle*: abanico.

⁹⁶ *hería*: con *h* aspirada.

⁹⁷ En esta última estrofa, el pretérito perfecto tiene un sentido diferente a *salí* de la primera estrofa. Observemos también lo que podría ser una paradoja: hay más verbos, pero menos actividad.

⁹⁸ *dejeme*: abandoneme.

LLAMA DE AMOR VIVA⁹⁹

¡ Oh llama de amor viva,
que tiernamente hieres
de mi alma en el más profundo centro !
Pues ya no eres esquivada¹⁰⁰,
acaba ya, si quieres ; 5
rompe la tela de este dulce encuentro.

¡ Oh cauterio¹⁰¹ süave !
¡ Oh regalada¹⁰² llaga !
¡ Oh mano blanda ! ¡ Oh toque delicado
que a vida eterna sabe 10
y toda deuda paga ;
matando, muerte en vida la has trocado¹⁰³.

¡ Oh lámparas de fuego,
en cuyos resplandores
las profundas cavernas del sentido, 15
que estaba oscuro y ciego,
con extraños primores¹⁰⁴
calor y luz dan junto a su querido !

⁹⁹ El poema y el comentario de la Llama de amor viva fueron compuestos por Juan de la Cruz en el convento de los mártires de Granada, en 1584 (o 1585), mientras era vicario provincial de Andalucía. Fueron escritos en quince días, a petición de Ana de Peñalosa, una de sus hijas espirituales preferidas. Hubo un poco más tarde una segunda redacción, ligeramente aumentada, pero los dos textos se sitúan después de la Subida del Monte Carmelo, de la Noche oscura y de la primera versión del Cántico espiritual.

Según el mismo Juan de la Cruz, las cuatro estrofas de su poema se inspiran, respecto a su estructura, en un poema de Garcilaso: la soledad siguiendo... En cuanto al comentario, toma pronto el paso de una confidencia libre. San Juan de la Cruz, sin la menor duda, tenía a su destinataria presente en la mente cuando lo escribió. La Llama es la última gran obra de San Juan de la Cruz y expresa la cumbre de su experiencia. Descubrimos en ella un aspecto poco conocido de su personalidad: el polemista que echa la culpa a todos los pseudo-guías espirituales. Contra ellos, que a veces tutea agriamente, reafirma fuertemente la prioridad de la acción de la gracia y de la contemplación divina sobre la acción, la obra y la meditación humana. Mas, que se trate de exposición mística o de pedagogía espiritual, la Llama de amor viva ha sido escrita en la pasión y la llama del amor, como San Juan de la Cruz mismo lo hace entender en su prólogo.

La imagen del fuego amoroso es utilizada por todos los místicos. Teresa de Jesús decía que “el amor es llama que arde con apetito de arder más”.

¹⁰⁰ *esquivar*: Moverse para evitar algo o a alguien.

¹⁰¹ *cauterio*: procedimiento quirúrgico que implicaba quemar los tejidos dañados, sin aplicar anestesia.

¹⁰² *regalada*: agradable, deleitosa.

¹⁰³ *has trocado*: has cambiado.

¹⁰⁴ *primores*: perfección, finura, belleza.

¡ Cuán manso y amoroso
recuerdas¹⁰⁵ en mi seno
donde secretamente solo moras¹⁰⁶,
y en tu aspirar sabroso
de bien y gloria lleno
cuán delicadamente me enamoras !

20

ARELDA
N

¹⁰⁵ *recuerdas*: despiertas

¹⁰⁶ *morar*: habitar o residir habitualmente en un lugar.

TRAS UN AMOROSO LANCE¹⁰⁷

Tras de un amoroso lance¹⁰⁸
y no de esperanza falto
volé tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Para que yo alcance diese 5
a aqueste lance divino
tanto volar me convino
que de vista me perdiese
y con todo en este trance¹⁰⁹
en el vuelo quedé falto 10
mas el amor fue tan alto
que le di a la caza alcance.

Cuanto más alto subía
deslumbróseme la vista
y la más fuerte conquista 15
en escuro se hacía
mas, por ser de amor el lance
di un ciego y oscuro salto
y fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance. 20

Cuanto más alto llegaba
de este lance tan subido

¹⁰⁷ Esta composición fue escrita con toda probabilidad en Granada por los años 1584-15857, ha sido y es calificada como una de las menores de San Juan de la Cruz, lo que no ha impedido reconocer que, por su gran belleza, debería haber sido más valorada y ocupar un puesto más alto dentro de la obra poética del santo.

El poemita, inmerso en la tradición castellana, sigue la técnica del Cancionero. Se enmarca en una corriente popular y el tema que desarrolla no es otro que el de la «caza de amor», en la que éste es concebido como conquista lograda, y por ello victoriosa, después de una ardua persecución. Dentro de esta caza de amor, en sentido amplio aparece como una vigorosa rama «la caza cetrera de amor».

Es un poema «a lo divino», o sea, ha sido divinizado. En esto se diferencia de los otros poemas analizados, que ya han sido creación directa de un tema espiritual. En su poemario solo se registran tres composiciones propiamente divinizadas, en las que se ha hecho una transposición por entero -Tras de un amoroso lance. Un Pastorcico y Por toda la hermosura-, pertenecientes las tres a una misma época, al período granadino. Bastan estas tres piezas para ver la originalidad de nuestro autor, que aunque aparentemente se suma a la oferta poética de su tiempo, a lo que solían hacer otros escritores religiosos (glosas, divinizaciónes), lo hace con muy distinta motivación y resultado, no ya sólo para enfervorizar a sus lectores, sino para transmitir unas experiencias místicas de pureza y genuinidad poco comunes. Y es que en tiempos de Juan de la Cruz había mucha poesía piadosa, pero ningún precedente lírico de mística española, ninguna que expresara operaciones del alma tan recónditas.

¹⁰⁸ lance: encuentro, riña. Acción de echar la red para pescar.

¹⁰⁹ trance momento difícil y decisivo.

tanto más bajo y rendido
y abatido me hallaba
dije: No habrá quien alcance. 25
Abatíme tanto tanto
que fui tan alto tan alto
que le di a la caza alcance.

Por una extraña manera
mil vuelos pasé de un vuelo 30
porque esperanza de cielo
tanto alcanza cuanto espera
esperé solo este lance
y en esperar no fui falto
pues fui tan alto tan alto, 35
que le di a la caza alcance.

ALFONSO

LUIS DE GÓNGORA

LA MÁS BELLA NIÑA / DE NUESTRO LUGAR¹¹⁰

La más bella niña
de nuestro lugar,
hoy viuda¹¹¹ y sola
y ayer por casar¹¹²,
viendo que sus ojos¹¹³ 5
a la guerra van,
a su madre dice,
que escucha su mal:
dejadme llorar,
orillas¹¹⁴ del mar. 10

Pues me distes¹¹⁵, madre,
en tan tierna edad,
tan corto el placer,
tan largo el pesar,
y me cautivastes¹¹⁶ 15
de quien hoy se va
y lleva las llaves
de mi libertad:
dejadme llorar,
orillas del mar. 20

En llorar conviertan
mis ojos, de hoy más¹¹⁷,
el sabroso oficio
del dulce mirar,
pues que no se pueden 25
mejor ocupar,
yéndose a la guerra

¹¹⁰ He aquí un romancillo bien representativo del más temprano Góngora: lo escribió a los diecinueve años. Su tono popular es sólo aparente: en este lamento de una muchacha recién casada, todo está muy elaborado.

¹¹¹ Porque la deja sola su esposo.

¹¹² Su matrimonio es, pues, muy reciente.

¹¹³ Su amado.

¹¹⁴ A orillas.

¹¹⁵ diste.

¹¹⁶ cautivaste.

¹¹⁷ a partir de hoy.

quien era mi paz,
dejadme llorar,
orillas del mar. 30

No me pongáis freno
ni queráis culpar;
que lo uno es justo,
lo otro por demás¹¹⁸.
Si me queréis bien 35
no me hagáis mal;

harto peor fuera
morir y callar:
dejadme llorar,
orillas del mar. 40

Dulce madre mía,
¿quién no llorará
aunque tenga el pecho
como un pedernal,
y no dará voces 45
viendo marchitar
los más verdes años
de mi mocedad?
Dejadme llorar,
orillas del mar. 50

Váyanse las noches
pues ido se han
los ojos que hacían
los míos velar;
váyanse y no vean 55
tanta soledad,
después que en mi lecho
sobra la mitad:
dejadme llorar,
orillas del mar. 60

¹¹⁸ Lo otro (culparla) sería inútil o excesivo

ÁNDEME YO CALIENTE Y RÍASE LA GENTE¹¹⁹

*Ándeme yo caliente
y ríase la gente.*

Traten otros del gobierno
del mundo y sus monarquías,
mientras gobiernan mis días 5
mantequillas y pan tierno;
y las mañanas de invierno
naranjada y aguardiente¹²⁰,
y ríase la gente.

Coma en dorada vajilla 10
el Príncipe mil cuidados,
como píldoras dorados¹²¹;
que yo en mi pobre mesilla
quiero más¹²² una morcilla
que en el asador reviente, 15
y ríase la gente.

Cuando cubra las montañas
de blanca nieve el enero,
tenga yo lleno el brasero
de bellotas y castañas, 20
y quien las dulces patrañas
del Rey que rabió me cuente¹²³,
y ríase la gente.

¹¹⁹ En esta letrilla Góngora lleva a cabo una versión satírica del tópico del *Beatus ille*, sirviéndose para ello de un motivo tradicional, del cual provienen los versos que encabezan la composición: “*Ándeme yo caliente/ y ríase la gente*”.

El contenido del poema no es otro que una deformación burlesca de aquellos motivos con los cuales solía desarrollarse convencionalmente ese tópico clásico cuya fuente última suele ser Horacio y su poema del mismo título, *Beatus ille*, que había versionado fray Luis de León en la “*Oda a la vida retirada*”. Pero lo que Horacio expone en su *Épodo II “Beatus ille qui procul negotiis...”*, es una exaltación del ideal epicúreo (lindante con el estoicismo) de la sobriedad y la austeridad de una vida sencilla alejada de todo afán o preocupación.

Tan nobles ideales, en la irreverente letrilla de Góngora dan paso a un desenfadado canto hedonista que debemos poner en relación con los contrastes del barroco. Frente a la reflexión pesimista sobre la vida, un vitalismo burlón, aunque también nihilista, como el que le da tono a este poema.

Góngora es conocido por la faceta de cultivador y revitalizador de la poesía tradicional. Tuvo un papel destacado en la revitalización del romance que se llevó a cabo en el barroco y también participó en la renovación del villancico y la letrilla.

¹²⁰ *naranjada*: mermelada de naranja.

¹²¹ Las mil preocupaciones (*cuidados*) del príncipe, no tendrán solución (como *píldoras doradas*) por comer con vajilla dorada. las medicinas se “doraban” con miel para darles buen sabor

¹²² *quiero más*: prefiero.

¹²³ *Por las patrañas o cuento del Rey que rabió* se entiende cualquier cuento antiguo o de tradición oral.

Busque muy en hora buena
 el mercader nuevos soles¹²⁴, 25
 yo conchas y caracoles
 entre la menuda arena,
 escuchando a Filomena¹²⁵
 sobre el chopo de la fuente,
y ríase la gente. 30

Pase a medianoche el mar
 y arda en amorosa llama
 Leandro por ver su dama¹²⁶,
 que yo más quiero pasar
 del golfo de mi lagar¹²⁷ 35
 la blanca o roja corriente¹²⁸,
y ríase la gente.

Pues Amor es tan cruel
 que de Píramo y su amada
 hace tálamo una espada, 40
 do se juntan ella y él¹²⁹,
 sea mi Tisbe un pastel
 y la espada sea mi diente,
y ríase la gente.

¹²⁴ *soles*: nuevos continentes o países, para comerciar y amasar fortunas.

¹²⁵ *Filomena*: o Filomela el ruiseñor.

¹²⁶ Leandro pasaba cada noche a nado el estrecho de Dardanelos para encontrarse a su amada Hero, hasta que una noche muere ahogado y ella se suicida tirándose al mar también. Góngora se burla de estos desgraciados amantes y de los que vienen a continuación.

¹²⁷ *lagar*: recipiente donde se pisa la uva para obtener el mosto

¹²⁸ Tragarme el vino blanco o tinto.

¹²⁹ Las ropas ensangrentadas de Píramo hacen suponer a Tisbe que ha muerto, por lo que se suicida clavándose una espada, en la que también se ensarta él cuando la ve. Por eso la espada es el lecho conyugal (tálamo) de los amantes. Góngora se burla de ello en la conclusión del poema.

AMARRADO AL DURO BANCO ¹³⁰

Amarrado al duro banco
 de una galera turquesca¹³¹,
 ambas manos en el remo
 y ambos ojos en la tierra,
 un forzado¹³² de Dragut¹³³ 5
 en la playa¹³⁴ de Marbella
 se quejaba al ronco son
 del remo y de la cadena:
 -«Oh sagrado mar de España,
 famosa playa serena, 10
 teatro donde se han hecho
 cien mil navales tragedias:
 pues eres tú el mismo mar
 que con tus crecientes¹³⁵ besas
 las murallas¹³⁶ de mi patria, 15
 coronadas y soberbias,
 tráeme nuevas¹³⁷ de mi esposa,
 y dime si han sido ciertas
 las lágrimas y suspiros
 que me dice por sus letras; 20
 porque si es verdad que llora
 mi cautiverio en tu arena,
 bien puedes al mar del Sur¹³⁸
 vencer en lucientes perlas.
 Dame ya, sagrado mar, 25
 a mis demandas respuesta,
 que bien puedes, si es verdad
 que las aguas tienen lengua¹³⁹;
 pero, pues no me respondes,

¹³⁰ En este romance de Góngora se manifiesta el desengaño y el pesimismo propio de la época, pero esta vez lo pone en boca de un prisionero condenado a remar en una galera turca. Además se une el hecho de que están en el Mediterráneo, delante de las playas de Marbella, donde tantas victorias ha tenido la armada española, y que ahora él se ve sometido a la prisión de los turcos.

¹³¹ *turquesca*: turca.

¹³² *forzado*: condenado a remar.

¹³³ *Dragut*: pirata turco.

¹³⁴ *playa*: franja costera de mar.

¹³⁵ *crecientes*: mareas

¹³⁶ *murallas*: las murallas y torres de defensa

¹³⁷ *nuevas*: noticias

¹³⁸ *mar del Sur*: océano Pacífico, famoso por sus perlas

¹³⁹ se llamaba *lengua del mar* a la orilla del agua

sin duda alguna que es muerta, 30
aunque no lo debe ser,
pues que vivo yo en su ausencia.

Pues he vivido diez años
sin libertad y sin ella,
siempre al remo condenado, 35
a nadie matarán penas».

En esto se descubrieron
de la Religión¹⁴⁰ seis velas¹⁴¹,
y el cómitre¹⁴² mandó usar
al forzado de su fuerza. 40

AVELLAN

¹⁴⁰ *Religión*: Orden de Malta.

¹⁴¹ *seis velas*: seis galeras de la orden de Malta

¹⁴² *cómitre*: capataz de los remeros

SOLEDAD PRIMERA (VERSOS 1-61)¹⁴³

Era del año la estación florida
 en que el mentido robador de Europa
 –media luna las armas de su frente,
 y el Sol todos los rayos de su pelo–,
 luciente honor del cielo, 5
 en campos de zafiro pace estrellas¹⁴⁴;
 cuando el que ministrar podía¹⁴⁵ la copa
 a Júpiter mejor que el garzón de Ida,
 –náufrago y desdeñado, sobre ausente–,
 lagrimosas de amor dulces querellas 10
 da al mar; que condolido,
 fue a las ondas, fue al viento
 el mísero gemido,
 segundo de Arión, dulce instrumento¹⁴⁶.

Del siempre en la montaña opuesto pino 15
 al enemigo Noto,
 piadoso miembro roto
 –breve tabla– delfín no fue pequeño
 al inconsiderado peregrino
 que a una Libia de ondas su camino 20
 fio, y su vida a un leño¹⁴⁷.

¹⁴³ Argumento de la Soledad primera: Un joven náufrago alcanza la costa, gracias a una tabla salvadora. Allí es recibido por unos cabreros con los cuales pernocta. A la mañana siguiente vuelve a emprender su camino y se encuentra con unos serranos que se dirigen a una boda. El grupo está encabezado por un anciano, quien, por haber perdido a su hijo en el mar, recibe al peregrino con simpatía. Al día siguiente se celebra la boda con banquetes, danzas y discursos. Hacia el anochecer, los invitados acompañan a los novios hasta el lecho nupcial.

¹⁴⁴ **Versos 1-6; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO:** Era aquella florida estación que el Sol entra en el signo de Tauro (signo del Zodíaco que recuerda la engañosa transformación de Júpiter en toro para raptar a Europa). Entra el Sol en Tauro por el mes de abril, y entonces el toro celeste (armada su frente por la media luna de los cuernos, luciente e iluminado por la luz del Sol, traspasado de tal manera por el Sol que se confunden los rayos del astro y el pelo del animal) parece que pace estrellas en los campos azul zafiro del cielo.

¹⁴⁵ sinéresis en *podia*

¹⁴⁶ **Versos 7-14; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO:** Pues en este tiempo, un mancebo, que por su belleza pudiera mejor que el garzón Ganimedes ser el copero de Júpiter, náufrago en medio del mar, y a más de esto, ausente de la que ama y desdeñado por ella, da dulces y lagrimosas querellas al mar, de tal suerte que, condolido el Océano, sirvió el mísero gemido del joven para aplacar el viento y las ondas, como si el doloroso canto del mancebo hubiera repetido el prodigio de la dulce lira de Arión. (Navegando de Italia a Corinto quisieron los marineros, por apoderarse de las riquezas del músico Arión, arrojar a este al agua. Solicitó Arión cantar antes de morir, y, habiéndosele concedido, a la música de su lira acudieron los delfines. Visto que no podría obtener gracia de los que le querían matar, se arrojó al agua, pero un delfín lo tomó sobre su lomo y condujo a tierra. Del mismo modo, la lastimosa canción de nuestro náufrago hizo que el mar se condoliera de él y le salvó la vida.)

¹⁴⁷ **Versos 15-21; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO:** Una piadosa tabla de pino (árbol opuesto siempre en la montaña al viento Noto, su enemigo), una rota y pequeña tabla de la naufragada embarcación, sirvió como de “delfín” suficiente a nuestro peregrino, para salvar la vida del mancebo, tan inconsiderado que se había atrevido a confiar su camino a un desierto de olas, al mar, y su vida a un leño, a una nave.

Del Océano pues antes sorbido,
y luego vomitado
no lejos de un escollo coronado
de secos juncos, de calientes plumas 25
–alga todo y espumas–,
halló hospitalidad donde halló nido
de Júpiter el ave¹⁴⁸.

Besa la arena, y de la rota nave
aquella parte poca 30
que le expuso en la playa dio a la roca:
que aun se dejan las peñas
lisonjear de agradecidas señas.

Desnudo el joven, cuanto ya el vestido
Océano ha bebido, 35
restituir le hace a las arenas;
y al sol le extiende luego,
que, lamiéndole apenas
su dulce lengua de templado fuego,
lento le embiste, y con suave estilo 40
la menor onda chupa al menor hilo¹⁴⁹.

No bien pues de su luz los horizontes
–que hacían desigual, confusamente
montes de agua y piélagos de montes–
desdorados los siente, 45
cuando –entregado el mísero extranjero
en lo que ya de el mar redimió fiero–
entre espinas crepúsculos pisando,
riscos que aun igualara mal, volando,
veloz, intrépida ala, 50

¹⁴⁸ **Versos 22-28; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO:** Y habiendo sido primero tragado por el mar y luego devuelto por el oleaje a la costa, fue a salir a la orilla, no lejos de donde se levanta un escollo, coronado de nidos de águilas hechos de juncos secos, y de abrigadas plumas. Y así nuestro naufrago, que salía de la mar cubierto de espumas y de algas, halló hospitalidad entre las mismas altas rocas en que anidan las águilas, aves dedicadas a Júpiter

¹⁴⁹ **Versos 29 - 41; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO:** ... porque aun las mismas peñas son sensibles a las muestras de agradecimiento. Después se desnuda y retuerce sus ropas de modo que todo el <<océano>>, que habían bebido toda el agua de que estaban empapadas, bien exprimida, salga del tejido y caiga a la arena. Y por fin las extiende a secar al sol, el cual las va lamiendo ligeramente con su dulce lengua de templado fuego, y de tal modo con su calor las acomete parte por parte y enjuga, que llega hasta evaporar y hacer desaparecer delicadamente la menor gota de agua de la menor partícula, de la más diminuta hebrilla del vestido.

–menos cansado que confuso– escala¹⁵⁰.

Vencida al fin la cumbre
–del mar siempre sonante,
de la muda campaña
árbitro igual e inexpugnable muro–, 55
con pie ya más seguro
declina al vacilante
breve esplendor de mal distinta lumbre:
farol de una cabaña
que sobre el cerro está, en aquel incierto 60
golfo de sombras, anunciando el puerto¹⁵¹.



¹⁵⁰ **Versos 42 - 51**; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO: No bien siente nuestro desgraciado extranjero que la dorada luz desaparece del horizonte (de tal suerte que ya el crepúsculo finge a la vista, allá en la lejanía, sólo una desigual confusión de espacios de agua que parecen montes y de montes que semejan mares), cuando, reintegrado en aquellas prendas que había redimido de la furia del mar puestos otra vez sus vestidos, escala, caminando entre abrojos a la dudosa luz crepuscular (y no con tanto cansancio como asombro), unos riscos, tan elevados, que con dificultad los coronaría en su vuelo el ave más veloz y atrevida.

¹⁵¹ **Versos 52 - 61**; VERSIÓN EN PROSA DE DÁMASO ALONSO: Vencida por fin la cumbre que sirve de exacta separación y muralla inexpugnable entre el mar siempre rumoroso y el silencioso campo, con paso ya más seguro camina nuestro joven hacia el pequeño y vacilante resplendor de una luz, apenas visible a cause de la lejanía, probablemente farol de una cabaña, que, anclada como un navío, esti »strando el puerto en medio de aquel incierto golfo de sombras. El joven peregrino se dirige a la luz

PRISIÓN DEL NÁCAR ERA ARTICULADO

Prisión del nácar era articulado¹⁵²
 (de mi firmeza un émulo¹⁵³ luciente)
 un diamante, ingeniosamente
 en oro también él aprisionado.

Clori, pues, que su dedo apremiado
 de metal, aun precioso, no consiente,
 gallarda¹⁵⁴ un día, sobre¹⁵⁵ impaciente,
 lo redimió¹⁵⁶ del vínculo dorado.

Mas, ay, que insidioso¹⁵⁷ ladrón breve¹⁵⁸
 en los cristales de su bella mano
 sacrílego¹⁵⁹ divina sangre bebe:

púrpura ilustró¹⁶⁰ menos indiano¹⁶¹
 marfil; invidiosa, sobre nieve
 claveles deshojó la Aurora en vano.

¹⁵² *nácar articulado*: el dedo.

¹⁵³ *émulo* : imitador

¹⁵⁴ *gallarda*: valiente, airosa

¹⁵⁵ *sobre*: además de

¹⁵⁶ *redimió*: latinismo: rescató.

¹⁵⁷ *insidioso*: malicioso o dañino con apariencias inofensivas.

¹⁵⁸ *ladrón breve*: un alfiler.

¹⁵⁹ *sacrílego*: que profana, ataca algo sagrado

¹⁶⁰ *ilustró*: coloreó.

¹⁶¹ *indiano*: de las Indias

LOPE DE VEGA

MIRA ZAIDE QUE TE AVISO¹⁶²

"Mira, Zaide, que te aviso
 que no pases por mi calle
 ni hables con mis mujeres,
 ni con mis cautivos¹⁶³ trates,
 ni preguntes en qué entiendo¹⁶⁴ 5
 ni quien viene a visitarme,
 qué fiestas me dan contento
 o qué colores me aplacen¹⁶⁵;"
 basta que son por tu causa
 las que en el rostro me salen, 10
 corrida¹⁶⁶ de haber mirado
 moro que tan poco sabe,
 Confieso que eres valiente,
 que hiendes¹⁶⁷, rajas¹⁶⁸ y partes¹⁶⁹
 que has muerto más cristianos 15
 que tienes gotas de sangre;
 que eres gallardo¹⁷⁰ jinete,
 que danzas, cantas y tañes¹⁷¹,
 gentil hombre, bien criado
 cuanto puede imaginarse; 20
 blanco, rubio por extremo,
 señalado por linaje¹⁷²
 el gallo de las bravatas¹⁷³,

¹⁶² Este romance refleja el final (literario) de los amores juveniles de Lope con Elena Osorio. Lope (Zaide) se pone en lugar de Elena (Zaida) y desarrolla los reproches, y también alabanzas, por haber presumido de sus relaciones. Zaide se defenderá en otro poema que empieza con el verso "Di, Zaida, ¿de qué me avisas?". La historia de esta relación duró cinco años; cuando ella lo abandona, Lope reacciona con unos poemas difamatorios por los que es llevado ante la justicia y es condenado al destierro de Madrid.

¹⁶³ *cautivos*: esclavos.

¹⁶⁴ *en qué entiendo*: de qué me ocupo.

¹⁶⁵ *me aplacen*: me agradan.

¹⁶⁶ *corrida*: avergonzada.

¹⁶⁷ *hiendes*: (de hendir o hender), abres un cuerpo sólido; haces un boquete, un agujero.

¹⁶⁸ *rajas*: (de rajar): hieres con arma blanca.

¹⁶⁹ *partes*: (de partir), divides una cosa en dos o más porciones.

¹⁷⁰ *gallardo*: valiente y noble en la manera de actuar.

¹⁷¹ *tañes*: (de tañer), tocas un instrumento musical de cuerda o de percusión.

¹⁷² *linaje*: conjunto de antepasados y descendientes de una persona; estirpe.

¹⁷³ *el gallo de las bravatas*: (frase hecha); "bravatas", amenazas para atemorizar a alguien; "gallo", el que sobresale, presumiendo de sus cualidades, especialmente de su fuerza o su valentía; por tanto, aquí, se trata del más amenazador.

la nata de los donaires¹⁷⁴,
 y pierdo mucho en perderte 25
 y gano mucho en amarte,
 y que si nacieras mudo
 fuera posible adorarte;
 y por este inconveniente
 determino de dejarte, 30
 que eres pródigo de lengua¹⁷⁵
 y amargan tus libertades
 y habrá menester¹⁷⁶ ponerte
 quien quisiere sustentarte¹⁷⁷
 un alcázar¹⁷⁸ en el pecho 35
 y en los labios un alcaide¹⁷⁹.
 Mucho pueden con las damas
 los galanes de tus partes¹⁸⁰,
 porque los quieren briosos¹⁸¹.
 que rompan y que desgaren¹⁸²; 40
 mas tras esto, Zaide amigo,
 si algún convite te hacen,
 al plato de sus favores
 quieren que comas y calles¹⁸³.
 Costoso¹⁸⁴ fue el que te hice; 45
 venturoso¹⁸⁵ fueras, Zaide,
 si conservarme supieras
 como supiste obligarme¹⁸⁶.
 Apenas fuiste salido
 de los jardines de Tarfe¹⁸⁷ 50
 cuando hiciste de la tuya
 y de mi desdicha alarde¹⁸⁸.

¹⁷⁴ *la nata de los donaires*: "la nata" es parte de una frase hecha: "la flor y nata", el mejor; "donaire", gracia y viveza en la forma de hablar y moverse; por tanto, el que tiene más gracia, más salero.

¹⁷⁵ *eres pródigo de lengua*: hablas demasiado.

¹⁷⁶ *habrá menester*: será necesario.

¹⁷⁷ *sustentarte*: conservarte.

¹⁷⁸ *alcázar*: fortaleza.

¹⁷⁹ *alcaide*: quien dirige la guardia y defensa de un alcázar o fortaleza. Los cuatro últimos versos son metafóricos; alude a que hay que hacer callar por la fuerza, o en todo caso, vigilar que no hable.

¹⁸⁰ *partes*: cualidades.

¹⁸¹ *briosos*: valientes, enérgicos, con determinación.

¹⁸² *que rompan y rasguen*: expresión coloquial; alude a la fortaleza de ánimo, persona enérgica, decidida.

¹⁸³ Los favores amorosos deben mantenerse en secreto.

¹⁸⁴ *costoso*: caro.

¹⁸⁵ *venturoso*: afortunado.

¹⁸⁶ *obligarme*: conquistarme, seducirme.

¹⁸⁷ *Tarfe*: Granada.

¹⁸⁸ *alarde de mi desdicha*: ostentación de su desgracia; actitud de presumir o llamar la atención, en este caso,

A un morito mal nacido
 me dicen que le enseñaste
 la trenza de los cabellos 55
 que te puse en el turbante.
 No quiero que me la vuelvas¹⁸⁹
 ni quiero que me la guardes,
 mas quiero que entiendas, moro,
 que en mi desgracia la traes. 60
 También me certificaron
 cómo le desafiaste
 por las verdades que dijo,
 que nunca fueran verdades.
 De mala gana me río; 65
 ¡qué donoso¹⁹⁰ disparate!
 No guardas tú tu secreto
 ¿y quieres que otro le guarde?
 No quiero admitir disculpa;
 otra vez vuelvo a avisarte 70
 que esta será la postrera¹⁹¹
 que me hables y te hable."
 Dijo la discreta Zaida
 a un altivo bencerraje¹⁹²
 y al despedirle repite: 75
 "Quien tal hace, que tal pague".

de la relación amorosa.

¹⁸⁹ *vuelvas*: devuelvas.

¹⁹⁰ *donoso*: gracioso.

¹⁹¹ *postrera*: última.

¹⁹² *bencerraje*: Abencerraje, moro de ilustre linaje.

SUELTA MI MANSO, MAYORAL EXTRAÑO¹⁹³

Suelta mi manso, mayoral extraño,
 pues otro tienes de tu igual decoro¹⁹⁴;
 deja la prenda que en el alma adoro,
 perdida por tu bien y por mi daño.

Ponle su esquila de labrado estaño
 y no le engañen tus collares de oro;
 toma en albricias¹⁹⁵ este blanco toro
 que a las primeras yerbas cumple un año¹⁹⁶.

Si pides señas, tiene el vellocino¹⁹⁷
 pardo, encrespado, y los ojuelos tiene
 como durmiendo en regalado sueño.

Si piensas que no soy su dueño, Alcino,
 suelta y verasle si a mi choza viene,
 que aun tienen sal las manos de su dueño¹⁹⁸.

¹⁹³ Elena Osorio, amante de Lope, lo ha despedido, y él, bajo la alegoría de un pastor, ruega humildemente al poderoso rival (el mayoral) que le ha robado su corderillo preferido (el manso) que se lo devuelva. En efecto, Elena se había ido con el sobrino de un cardenal.

¹⁹⁴ *de tu igual decoro*: de tu mismo rango

¹⁹⁵ *en albricias*: como regalo (a cambio del corderillo)

¹⁹⁶ *a las primeras yerbas*: en la próxima primavera

¹⁹⁷ *vellocino*: lana

¹⁹⁸ La sal que se da al ganado, y que él le ofrecía en su mano al manso amado.

IR Y QUEDARSE, Y CON QUEDAR PARTIRSE¹⁹⁹

Ir y quedarse, y con quedar partirse,
partir sin alma, y ir con alma ajena,
oír la dulce voz de una sirena
y no poder del árbol²⁰⁰ desasirse;

arder como la vela y consumirse,
haciendo torres sobre tierna arena;
caer de un cielo, y ser demonio en pena,
y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,
pedir prestada sobre fe paciencia,
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,
es lo que llaman en el mundo ausencia,
fuego en el alma, y en la vida infierno.

¹⁹⁹ Poema basado en la técnica de contrarios que ya estableció Petrarca (técnica heredada de los poetas provenzales) y que se repite a lo largo del Renacimiento.

²⁰⁰ *árbol*: mástil de un barco

¿QUÉ TENGO YO QUE MI AMISTAD PROCURAS?²⁰¹

¿Qué tengo yo que mi amistad procuras?
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío
que a mi puerta, cubierto de rocío,
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh, cuánto fueron mis entrañas duras,
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío
si de mi ingratitud el yelo frío
secó las llagas de tus plantas puras!

¡Cuántas veces el ángel me decía:
Alma, asómate agora a la ventana,
verás con cuánto amor llamar porfía!

¡Y cuántas, hermosura soberana:
Mañana le abriremos --respondía--,
para lo mismo responder mañana!

²⁰¹ Soneto del libro “*Rimas Sacras*” (Madrid 1614) . El libro, publicado a raíz de la ordenación del poeta, se compone de cien sonetos y un conjunto de poemas de diversa índole y calidad.

UN SONETO ME MANDA HACER VIOLANTE²⁰²

Un soneto me manda hacer Violante,
que en mi vida me he visto en tal aprieto;
catorce versos dicen que es soneto:
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante²⁰³
y estoy a la mitad de otro cuarteto,
mas si me veo en el primer terceto,
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,
y parece que entré con pie derecho,
pues fin con este verso le estoy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho
que voy los trece versos acabando;
contad si son catorce, y ya está hecho.

²⁰² Poema en el que se expone de modo juguetón lo que es un soneto. Hay que aclarar que pertenece a una comedia y que, en el teatro de la época, se usaba el soneto para los monólogos. Pues bien, en un momento de *La niña de plata*, Violante deja a un personaje solo en escena, diciéndole que bien puede hacer un soneto. Y así surge esta pieza.

²⁰³ Rima consonante.

FRANCISCO DE QUEVEDO

ÉRASE UN HOMBRE A UNA NARIZ PEGADO²⁰⁴

Érase un hombre a una nariz pegado²⁰⁵,
 érase una nariz superlativa,
 érase una nariz sayón²⁰⁶ y escriba²⁰⁷,
 érase un peje²⁰⁸ espada muy barbado;

era un reloj de sol mal encarado²⁰⁹,
 érase una alquitara²¹⁰ pensativa,
 érase un elefante boca arriba²¹¹,
 era Ovidio Nasón²¹² más narizado;

érase un espolón²¹³ de una galera,
 érase una pirámide de Egipto,
 las doce tribus de narices era²¹⁴;

érase un naricísimo infinito,
 muchísimo nariz, nariz tan fiera
 que en la cara de Anás²¹⁵ fuera delito.

²⁰⁴ El presente soneto, pieza maestra del humor de Quevedo, es un ápice del conceptismo en que el autor se burla de una gran nariz y del narigudo que la posee, multiplicando hasta el límite los juegos conceptuales.

²⁰⁵ En esta hipérbole, el chiste deriva de una anécdota atribuida al orador romano Cicerón. Viendo este a su yerno, Léntulo, que era muy bajito, con una gran espada, exclamó: “¿Quién lo ha atado a esa espada?”.

²⁰⁶ sayón: saya o falda grande que cae acampanadamente hacia el suelo, y alusión a los sayones o verdugos de la Pasión de Cristo, a los que Quevedo llama repetidamente rebeldes. Era, pues, una nariz inmensa, colgante y rebelde, como si fuera a írsele de la cara al narigón.

²⁰⁷ escriba: nueva alusión al judaísmo; la nariz era grande e inclinada como la espalda de alguien que está escribiendo. El oficio de escriba se asociaba a la cultura judía, en que la alfabetización es obligatoria.

²⁰⁸ peje: pez; la nariz era larga como un pez espada, pero con muy grandes aletas (barbas = pelos) en la punta; y, colmo del conceptismo, el verso significa también que el narigón era un peje (= mal sujeto) con gran barba.

²⁰⁹ un reloj de sol porque de su cara salía la nariz como la barra larga (o gnomon) del reloj de sol; pero, a la vez, un reloj de sol está mal encarado si no le da el sol: el rostro del narigón era, pues, sombrío; y también a la vez, mal encarado es el sujeto que tiene mala o torva cara.

²¹⁰ La alquitara es el alambique: un gran tubo que sale del cuerpo del aparato, por cuyo extremo fluye el líquido destilado: así era la nariz; pensativa incide en la imagen del objeto encorvado hacia el suelo.

²¹¹ Otro verso conceptuosísimo; se trata de una nariz tan monstruosa como un elefante con las patas por alto; pero, simultáneamente, el narigudo llevaba una trompa como los elefantes, era un elefante por encima de la boca.

²¹² Publio Ovidio Nasón, famoso poeta latino; naso, en latín, significa “nariz”.

²¹³ espolón: punta en que remata la proa de la nave.

²¹⁴ Extraordinaria hipérbole: aquella nariz equivalía a la suma de las narices de todos los miembros de las doce tribus de Israel; tópicamente se atribuyen a los judíos grandes narices. Además, pues, de atribuir unas dimensiones descomunales a la nariz del personaje, Quevedo sugiere que este era judío.

²¹⁵ Tan grande era la nariz que resultaría ofensiva aun si se pusiera en el rostro de un judío chato; Quevedo juega con una falsa etimología: *a-nas(o)* o “sin nariz”.

FUE SUEÑO AYER, MAÑANA SERÁ TIERRA²¹⁶

¡Fue sueño ayer, mañana será tierra!
¡Poco antes, nada; poco después, humo!
¡Y destino, ambiciones, y presumo
apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,
en mi defensa soy peligro sumo;
y mientras con mis armas me consumo,
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra²¹⁷.

Ya no es ayer; mañana no ha llegado;
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento
que a la muerte me lleva despeñado²¹⁸.

Azadas son la hora y el momento
que, a jornal de mi pena y mi cuidado,
cavan en mi vivir mi monumento²¹⁹.

²¹⁶ Este poema lleva el epígrafe siguiente: “*Significase la propia brevedad de la vida, sin pensar y con padecer, saltada de la muerte*”

²¹⁷ El cuerpo no es para mí hospedaje, sino tumba.

²¹⁸ *despeñar*: precipitar y arrojar a alguien o algo desde un lugar alto y peñascoso, o desde una prominencia aunque no tenga peñascos.

²¹⁹ *monumento*: tumba.

MADRE, YO AL ORO ME HUMILLO²²⁰

*Poderoso caballero
es don Dinero.*

Madre, yo al oro me humillo,
él es mi amante y mi amado,
pues de puro enamorado²²¹, 5

de contino anda amarillo;
que pues, doblón²²² o sencillo,
hace todo cuanto quiero,
poderoso caballero
es don Dinero. 10

Nace en las Indias honrado,
donde el mundo le acompaña;
viene a morir en España,
y es en Génova enterrado²²³.
Y pues quien le trae al lado 15
es hermoso, aunque sea fiero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Es galán y es como un oro,
tiene quebrado el color, 20
persona de gran valor,
tan cristiano como moro.
Pues que da y quita el decoro²²⁴
y quebranta cualquier fuero²²⁵,
poderoso caballero 25
es don Dinero.

Son sus padres principales,
y es de nobles descendiente,
porque en las venas de Oriente

²²⁰ Este poema es tremendamente popular y se conoce con el título de “Poderoso caballero es don dinero” (el es-tribillo).

²²¹ Uno de los síntomas de los enamorados era la amarillez del rostro.

²²² *doblón*: moneda antigua de oro, con diferente valor según las épocas.

²²³ En referencia al poder de los banqueros genoveses en el siglo XVII.

²²⁴ *decoro*: honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad.

²²⁵ *fuero*: privilegio, prerrogativa o derecho moral que se reconoce a ciertas actividades, principios, virtudes, etc., por su propia naturaleza.

todas las sangres son reales; 30
 y pues es quien hace iguales
 al duque y al ganadero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Mas ¿a quién no le maravilla 35
 ver en su gloria, sin tasa,
 que es lo menos de su casa
 Doña Blanca²²⁶ de Castilla?
 Pero, pues da al bajo silla
 y al cobarde hace guerrero, 40
poderoso caballero
es don Dinero.

Sus escudos de armas nobles²²⁷
 son siempre tan principales,
 que sin sus escudos reales 45
 no hay escudos de armas dobles;
 y pues a los mismos robles
 da codicia su minero,
poderoso caballero
es don Dinero. 50

Por importar en los tratos
 y dar tan buenos consejos,
 en las casas de los viejos
 gatos le guardan de gatos²²⁸.
 Y pues él rompe recatos²²⁹ 55
 y ablanda al juez más severo,
poderoso caballero
es don Dinero.

Y es tanta su majestad,
 (aunque son sus duelos hartos), 60
 que con haberle hecho cuartos²³⁰,
 no pierde su calidad;

²²⁶ Alude a la moneda llamada “blanca”, de muy escaso valor.

²²⁷ Se trata del conocido juego de voces entre “escudo nobiliario” y el “escudo” moneda.

²²⁸ *gatos*, bolsones para guardar el dinero, y *gatos*, ladrones.

²²⁹ *recato*: cautela, reserva; honestidad, modestia.

²³⁰ *cuartos*, moneda de poco valor. Hacer cuartos: “pena que se da a los hombres facinerosos, salteadores de caminos, que después de haberlos ahorcado los hacen cuatro cuartos”.

pero pues da calidad
al noble y al pordiosero,
poderoso caballero 65
es don Dinero.

Nunca vi damas ingratas
a su gusto y afición;
que a las caras de un doblón
hacen sus caras baratas; 70
y pues las hace bravatas²³¹
desde una bolsa de cuero,
poderoso caballero
es don Dinero.

Más valen en cualquier tierra 75
(¡mirad si es harto sagaz!²³²)
sus escudos en la paz
que rodela²³³ en la guerra.
Y pues al pobre le entierra
y hace propio²³⁴ al forastero, 80
poderoso caballero
es don Dinero.

²³¹ *bravata*: amenaza proferida con arrogancia para intimidar a alguien. El dinero, desde una bolsa, convierte las caras de las monedas en bravatas.

²³² Astuto de sobras.

²³³ *rodela*: escudo redondo que cubre el pecho.

²³⁴ *proprio*: propio, natural.

SI ERES CAMPANA, ¿DÓNDE ESTÁ EL BADAJO?

Mujer puntiaguda con enaguas²³⁵

Si eres campana, ¿dónde está el badajo?;
 si pirámide andante, vete a Egipto;
 si peonza al revés, trae sobrescrito²³⁶;
 si pan de azúcar, en Motril te encajo²³⁷.

Si chapitel²³⁸, ¿qué haces acá abajo?
 Si de diciplinante²³⁹ mal contrito²⁴⁰
 eres el cucurucho²⁴¹ y el delito,
 llámame los cipreses arrendajo²⁴².

Si eres punzón, ¿por qué el estuche dejas?
 Si cubilete, saca el testimonio²⁴³;
 si eres corozas²⁴⁴, encájate en las viejas.

Si bñida²⁴⁵ visión de San Antonio²⁴⁶,
 llámame doña Embudo con guedejas²⁴⁷;
 si mujer, da esas faldas al demonio.

²³⁵ A juzgar por el soneto, esas “enaguas” son un tipo de falda llamada “guardainfantes”, de uso exterior, no interior como las enaguas habituales.

²³⁶ *sobrescrito* es la inscripción que se pone en la cubierta de la carta para dirigirla. Se supone que, como la peonza al revés no puede moverse, necesita que la lleven como carta.

²³⁷ *pan de azúcar*: azúcar congelado y unido en un molde redondo, que va subiendo en disminución hasta el remate. Motril llevaba fama por sus pescado, vino y azúcar,

²³⁸ *chapitel*: remate de las torres o capitel de columna.

²³⁹ *diciplinante* : persona que se disciplina públicamente en las procesiones de Semana Santa.

²⁴⁰ *contrito*: arrepentido por haber ofendido a Dios.

²⁴¹ *cucurucho* : capirote cónico de penitentes y disciplinante.

²⁴² *arrendajo*: ave parecida al cuervo. También, remedo o copia imperfecta de algo.

²⁴³ En juegos de dados, se utiliza el término “testimonio”, bien referido a persona o a un objeto.

²⁴⁴ *corozas*: “cierto género de capirote o cucurucho que se pone en la cabeza por castigo”. Los jueces condenaban a las viejas alcahuetas a llevar “corozas” o por otro nombre “mitras”. En Quevedo abundan las referencias a las viejas “encorozadas”.

²⁴⁵ *bñida*: aguzada, afilada.

²⁴⁶ Suponemos que Quevedo hace referencia a la visión del niño Jesús que tuvo San Antonio de Padua.

²⁴⁷ *guedeja* : cabellera larga.

MIRÉ LOS MUROS DE LA PATRIA MÍA

SALMO XVII - Enseña cómo todas las cosas avisan de la muerte²⁴⁸

Miré los muros de la patria mía,
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,
de la carrera de la edad cansados,
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo: vi que el sol bebía
los arroyos del yelo desatados,
y del monte quejosos los ganados,
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa; vi que, amancillada²⁴⁹,
de anciana habitación era despojos²⁵⁰;
mi báculo²⁵¹, más corvo y menos fuerte;

vencida de la edad sentí mi espada.
Y no hallé cosa en que poner los ojos
que no fuese recuerdo de la muerte²⁵².

²⁴⁸ Se hallan los antecedentes de este poema en las *Epístolas morales* de Séneca: “Quocumuque me uerti, argumenta senectutis meae uideo” (A do quiera que he mirado, veo pruebas de mi vejez). “Debeo hoc suburbano meo, quod mihi senectus mea, quocumque aduerteram, apparuit” (Debo esto a mi villa, porque, do quiera que miré, se me mostró mi vejez).

²⁴⁹ *amancillada*: deslucida, afeada, deslustrada, lastimosa.

²⁵⁰ *despojos*: materiales que se pueden aprovechar de un edificio que se derriba. También, los restos mortales de una persona.

²⁵¹ *báculo*: palo o cayado que llevan en la mano para sostenerse quienes están débiles o viejos.

²⁵² Es recuerdo de Ovidio, *Tristes*, I, XI, 32: “Quocumque adspicio nihil est, nisi mortis imago” (Cualquier cosa que contemplo no es nada, sino imagen de la muerte).